

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet —Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 25 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL TUNEL DEL MONTE CENIS.

Una correspondencia de París dice lo siguiente acerca del gigantesco túnel de los Alpes:

«El subterráneo se abre a 405 metros encima de la aldea de Fournex. Para llevar a esta altura, triple de la que tenía la torre de Santa Cruz, los materiales de construcción, y para arrojar los escombros, se estableció desde el origen un plano inclinado. Su pendiente es vertiginosa, y a lo largo de ella corren por estos tubos de hierro colado sostenidos por pilas. Por estos tubos se introduce en el interior de la montaña el aire necesario para respirar y alimentar como fuerza motriz los barrenos. Esta operación se efectúa con auxilio de poderosas máquinas compresoras, situadas en las márgenes del río Are. A lo largo del plano inclinado se halla asimismo un camino de hierro, en el cual los vagones, que bajan por su propio peso, hacen subir con su impulso otros vagones, gracias a un cable que trasmite y dirige el impulso. En un minuto se salvan así los 405 metros que separan Fournex de la boca del túnel.

Cuando se penetra en este no puede uno evitar un movimiento de admiración. El túnel se parece a todos; pero la grandeza del obstáculo vencido aparece en toda su enormidad y el espíritu se conmueve ante tan prodigiosa manifestación del genio humano. Hasta el 7 del corriente el subterráneo se recorrió sobre un carruaje de cuatro asientos, tirado por un caballo, el cual arrastraba fácilmente su carga con auxilio del carril. Lo primero que hería la vista al engolfarse en la galería, eran unas lucecillas que se destacaban sobre la oscuridad del horizonte como otros tantos fuegos fatuos. Estas luces procedían de las lámparas que cada trabajador está obligado a llevar consigo constantemente encendida, y que los mismos caballos empleados en el subterráneo tienen pendientes del cuello. Estas precauciones son indispensables para evitar choques y facilitar la marcha y prevenir accidentes.

A 300 metros de la entrada se cruza el túnel de empalme del ferrocarril de San Miguel.

El túnel tiene dos vías. Del lado de la entrada, que avanza Fournex, su altura es de 6 metros y su ancho de 7'3 a 8 metros.

Del lado italiano la bóveda, circular hacia Fournex, es elíptica y su altura de 6'30. La galería está amurallada en toda su extensión, el revestimiento es de piedra y varía de medio metro a un metro de grueso.

El metro de túnel, todo comprendido, ha costado del lado francés 4,300 francos, y 4,000 del lado italiano.

Para salvar los 134 metros de diferencia de nivel que existe entre las dos bocas del túnel se ha inclinado la vía con una pendiente de 0'23 centímetros, proporción considerable. De resultas de la disposición de esta pendiente los trenes que de Francia van a Italia necesitarán 40 minutos para cruzar el túnel, mientras que los que lo atraviesan en sentido inverso efectuarán el trayecto en 25 minutos.

Todo lo largo de la galería se ha abierto entre los rales un acueducto destinado a evacuar las aguas de filtración y condensación. En medio del túnel se halla un manantial ferruginoso que los operarios tienen en gran estimación. Procede de las filtraciones de una mina de hierro situada encima de la galería y que en otro tiempo alimentó las fraguas de la aldea de Fournex, cuyo nombre en francés quiere decir hornos.

Al llegar a dos kilómetros y medio de la entrada se halla el terreno calcáreo y el sitio donde ocurrió el primer hundimiento. En él perecieron cinco hombres. Sin embargo, los trabajos continuaron, y puede decirse que jamás obra tan colosal se ejecutó a costa de menor número de víctimas. En 13 años que han durado los trabajos, los mineros muertos no pasan de 60.

La perforación se ha hecho exclusivamente por medio de la pólvora. La máquina empleada, máquina admirable, inventada por los promovedores de la empresa, Sres. Grandis, Sommeiller y Grattoni, no hacía sino horadar la roca lo suficiente para introducir la carga de pólvora; más esta era la llamada a desmenuzarse las masas, y caso curioso, la pólvora empleada fue la de guerra, por ser la que arroja menos humo.

El coste total del túnel se evalúa en 73 millones de francos, de los que 27 han sido satisfechos por la Francia. El Gobierno francés tenía concedidos 23 años para terminar los trabajos y una pensión anual si se acababan en menos de 45. La obra ha durado 43 años y ha sobrepasado los cálculos más optimistas.

La reunión de las dos galerías, es decir, de los dos ramales perforados simultáneamente del lado de Francia y del lado italiano, el centro de la montaña, se efectuó el 26 de Diciembre de 1870, en el quinto

kilómetro, ó sea a 5,153 metros de la boca de Fournex. La emoción de esta reunión fue inmensa, y duró tres días, durante los cuales los ingenieros Genesi, Borelly, Borui y Copello, directores de los trabajos, no se movieron de la galería, esperando con ansia el momento supremo del encuentro. Las dos galerías se unieron casi exactamente; apenas si había 40 centímetros de diferencia entre los dos ejes. La diferencia del nivel era de 60 centímetros. La extensión perforada del lado de Francia era, como he dicho, de 5,153 metros y 50 centímetros, y del lado de Italia de 7,081 y 25 centímetros. Una placa conmemorativa de mármol blanco recuerda este encuentro feliz.

Aunque perforado a 5,400 pies de profundidad, el túnel es de los más secos que existen. En medio de la galería hay una oficina telegráfica tallada en plena roca, que comunica con los dos extremos del túnel.

La respiración es fácil en la galería, aunque la atmósfera es algo espesa, sobre todo en la actualidad, a causa de los trabajos, de la multitud de obreros que recorren el túnel, y de la combustión de las lámparas. Cuando se penetra en la galería se siente una gran impresión de fresco producida por la circulación del aire, que, lejos de estar estacionario, recorre con rapidez la galería de uno a otro extremo.

La temperatura es bastante elevada, y crece a medida que se sube a la cúspide de la pendiente a causa de la tendencia que los gases tienen a dirigirse a los puntos culminantes.

En estos días a la entrada el termómetro centígrado marcaba 12 grados; y 24 en el punto más elevado del túnel. La temperatura media era, pues, 18 grados.

Como se ve por estas cifras, el aire, sin ser de una pureza ejemplar, es soportable, y es inexacto lo que se ha dicho de haber ocurrido en la galería casos de asfixia. Jamás tal accidente se produjo.

Aun no se sabe si el humo y el vapor se amontonarán en el punto culminante de la galería cuando empiece el tráfico activo; pero aunque así sea, nada de esto es temible. El vapor acumulado solo puede humedecer un tanto la parte exterior del tren; cada vagón lleva su porción de aire comprimido en reserva, de modo que los viajeros, durante la media hora de trayecto, no respirarán el aire del túnel, sino el de la montaña; y además hay mil medios fáciles de activar la ventilación.

Tal es, rápidamente descrito, el aspecto y los detalles de esta obra gigantesca, que de aquí a ocho días va a permitir cruzar los Alpes en treinta minutos.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica, precedido de un extenso preámbulo, el decreto por el que se separan los ramos que hasta ahora habían dependido de la Dirección general de comunicaciones. En dicho preámbulo se manifiesta que a la economía de 180,560 pesetas, producida por el decreto de 11 de Agosto último, se agrega la de 200,000 pesetas en el crédito del personal.

En virtud del nuevo arreglo, la Dirección general de comunicaciones se denominará en lo sucesivo de Correos y Telégrafos, y continuará organizada bajo las inmediatas órdenes de un director en dos secciones independientes entre sí, al frente de cada una de las cuales figurará como jefe nato un inspector del respectivo servicio.

Por decretos de la misma fecha se confirma con la denominación de director general de Correos y Telégrafos al actual que hasta al día lo era con nombre de Comunicaciones, D. Víctor Balaguer.

Asimismo se confirma en el cargo de inspector del Gabinete central de Correos y sección de Madrid, con la denominación de administrador del Correo Central, a D. Juan de Moratilla y Canga Argüelles.

Se dispone que D. Ignacio Álvarez García sea en el desempeño de la subdirección general de Comunicaciones, confirmándole en el cargo de jefe de Administración con el sueldo de 10,000 pesetas anuales, y encargado de la sección de Telégrafos.

Se declara excedente por reforma, a D. Delfonso Rojo y Álvarez, que desempeña el cargo suprimido por decreto de dicha fecha, de inspector de Telégrafos del Gabinete Central. Igualmente se declara excedentes a D. Manuel Amandar y Onofrio, y a don Francisco Dolz del Castellar y Torres, que desempeñan los cargos de inspectores de Telégrafos en la Dirección general.

Por órden del ministerio de Fomento, fecha 24 de Agosto último, se dictan varias disposiciones a fin de

remediar las faltas cometidas en los diferentes servicios que prestan los caminos de hierro, previniendo el efecto que las inspecciones ejerzan una prudente pero constante vigilancia sobre todos aquellos actos de las empresas que afectan al servicio público, y que si sus gestiones fuesen ineficaces lo pongan en conocimiento de dicho ministerio.

Por otra órden del mismo ministerio y de igual fecha, se dispone que en lo sucesivo, siempre que los trenes corren y mistos terminen su viaje con retraso, se aprecien sus causas por las divisiones ó inspecciones, según que provenga de los servicios facultativos ó administrativos; y si envuelven alguna falta de responsabilidad de las compañías de los ferrocarriles la denuncien respectivamente al gobernador de la provincia que corresponda.

PARTE EXTRANJERA.

El disgusto de los revolucionarios por el resultado de las elecciones en Austria es muy grande. Un periódico liberal, haciendo coro a lo que dicen todos los de la secta, se expresa en estos términos:

«Ya son conocidos los resultados de las elecciones en Austria. La derrota del partido germánico-constitucional que se presagiaba se ha realizado, y en las próximas Dietas solo podrá oponer 67 votos a los 133 ó 145 que tienen asegurados los slavo-federalistas. Estos últimos se encuentran, por lo tanto, en disposición de cambiar a su talento el pacto constitucional, que les molesta y que desean vivamente destruir.

En presencia de una situación tan nueva como desagradable, los órganos del partido constitucional no ocultan su cólera y hacen negros augurios. Seguros de sucumbir en el Parlamento, tratan de ponerse de acuerdo para seguir una nueva táctica parlamentaria, tomada de sus adversarios, los cuales han podido felicitarlos de ella. Quieren declararse en huelga, como hicieron los húngaros, galizos y bohemios, esperando que el vacío que dejen en el seno de la representación común impedirá, ó al menos dificultará tomar resoluciones legales.

Muchos periódicos se atreven a hablar claramente de secesión, y dicen que los siete millones de austro-alemanes que sostienen la mitad de las cargas del imperio no se dejarán imponer la ley por los slavo-cisleitanos.

Sin duda estas osadas declaraciones se resentían de la excitación electoral, y el partido constitucional es sobradamente prudente para dejarse llevar de peligrosas exageraciones. Con ayuda de perseverancia y de una política firme y reflexiva, y con ayuda, sobre todo, de las faltas del enemigo, la minoría de hoy puede convertirse mañana en mayoría.

El día 12 oyo la Asamblea francesa el dictamen de la comisión de presupuestos sobre el proyecto de ley pidiendo un recargo de una décima parte en los impuestos directos para 1872.

Las consideraciones que han impulsado al Gobierno a proponer ese arbitrio saltan desde luego a la vista. Interésalo sobre manera que la Asamblea suspenda sus sesiones; pero antes de las vacaciones es forzoso resolver la cuestión financiera, y es sabida la hondísima división que existe entre el Gobierno y la mayoría respecto a los planes para enjugar el déficit y atender a las nuevas obligaciones. El recargo que por este concepto figura en el presupuesto es de 438 millones de francos, y para subvenir a él se ha votado ya el modo de obtener 330 millones.

Resalta, por lo tanto, 430 millones, que el Gobierno se empeña en sacar de un derecho de aduanas muy elevado sobre las materias primas, mientras que la comisión propone 50 ó 60 millones por un derecho de entrada uniforme de 3 por 100 para todas las importaciones; 80 millones sobre las rentas mobiliarias; 28 ó 30 sobre los transportes de viajeros y mensajerías, las transmisiones de valores muebles, los caballos y coches, los billetes, los círculos de sociedad y el precio de la pólvora.

En la imposibilidad, pues, de un arreglo en el breve plazo que ya puede estar reunida la Asamblea y previendo el caso de que la disidencia se prolongue hasta impedir que sean votados esos impuestos antes del 1.º de Enero próximo, el Gobierno pide una autorización eventual que garantice en todo caso al Estado los recursos necesarios.

La comisión, sin embargo, se opone, demuestra lo innecesario que es esa precaución y sostiene energicamente sus proyectados impuestos, que pueden votarse y aplicarse inmediatamente.

La comisión, sin embargo, se opone, demuestra lo innecesario que es esa precaución y sostiene energicamente sus proyectados impuestos, que pueden votarse y aplicarse inmediatamente.

Las huelgas de obreros aumentan en Bélgica. En Bruselas es completa, pues se han cerrado todos los

lalleres, excepto la fábrica Cail. En Inglaterra sucede lo mismo. Trescientos mil obreros del condado de Monmouth, en el país de Gales, amenazan declararse en huelga si no se les aumenta los salarios en un 10 por 401. En otros puntos de Inglaterra ya ha sido necesario llevar obreros alemanes. El invierno se presenta, pues, asaz nebuloso.

En la reunión que tuvo el 11 la comisión parlamentaria sobre prórroga de la Asamblea, propuso M. Thiers que las vacaciones fuesen desde el 17 de Setiembre al 1.º de Noviembre. A condición de que esta proposición fuese aceptada, consentiría el Gobierno en aplazar la discusión de los proyectos de hacienda hasta la nueva reunión de la Asamblea.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE SETIEMBRE DE 1871

NOTIFICACION.

Aunque há ya mucho tiempo que nuestra sonrisa es amarga, no puede menos de desarrugarnos a veces el ceño la inocente simplicidad de ciertas traversuras revolucionarias: por ejemplo, cuando en los boletines oficiales de la excursión de D. Amadeo, topamos con el anuncio trasconejado de que en tal ó cual villa salió a felicitarle el Cura párroco, ó que asistía una comisión del Cabildo catedral, ó un representante del gobernador de la diócesis... El día menos pensado, vamos a ver referido como suceso notable en alguna crónica del viaje, digámoslo así, régio, que en el numeroso gentío acumulado para festejar al augusto viandante, figuraba un cuñado de la prima de un paje del Arzobispo.

«Señor rapista, señor rapista, ¡qué ciego es el que no ve por tela de cedazo!» podríamos decir con D. Quijote a los hábiles cronistas.

Francamente hablando, señores: ustedes no se han hecho bien cargo de la situación: nosotros vamos a decirles sobre ella algo que sabemos de buena tinta.

Hoy como siempre, el Clero católico y el pueblo católico obedecerán a la autoridad pública en todo aquello que no sea en el evidente injusto, y sobre todo que ni directa ni indirectamente se oponga a la ley de Dios ó a los preceptos de la Iglesia. Pero hoy menos que nunca el Clero y pueblo católicos prestarán género alguno de cooperación activa a los Gobiernos seculares.

Y esto por la sencillísima razón de que los Gobiernos, todos los Gobiernos seculares que existen hoy en las naciones de Europa, han dejado de ser cristianos.

Ya esta razón sería de suyo bastante poderosa para abrir un abismo entre nosotros y los Gobiernos, pues evidentemente nosotros, siguiendo la doctrina y el ejemplo de nuestro Maestro Divino, no podemos reconocer a quien desconoce a Jesucristo. Para nosotros Jesucristo es soberano de las sociedades, como lo es de los individuos; porque esa soberanía se extiende sobre el hombre todo entero, y por consiguiente sobre todas las relaciones humanas, y por consiguiente sobre la sociedad política, ó sea el Estado, que no es más ni menos que una de tantas en el vasto conjunto de las condiciones y relaciones del hombre moral. Desde la hora y punto en que los Estados han dicho que nada tienen que ver con nuestro Dios, desde esa hora y punto nosotros hemos adquirido derecho pleno a no tener nada que ver con los Estados.

Nos consideramos para con ellos como nos consideran ellos mismos, es decir, como *materia imponible*, como un rebato de contribuyentes. Les da-

mos lo que nos piden; sufrimos pacientemente, como castigo de nuestras culpas, que nos esquillen y despojen; pero no los amamos sino como a prójimos: como entidad política, los dejamos entregados a su réprobo sentido; cumplimos la ley de caridad advirtiéndoles de su error, compadecemos su ceguera, y vivimos fuera de ellos, ó por mejor decir, los miramos como a extranjeros que viven fuera de nosotros. No hablan nuestra lengua; y como no podemos entendernos, no podemos amarnos.

Pero es el caso, que los Gobiernos hoy día no se contentan con desconocernos, no se limitan a clavar sobre nuestras mismas tiendas una bandera que por el solo y mero hecho de ser suya, no puede ser nuestra, sino que resentido de nuestro desden sin orgullo, desprecian con ira nuestra bandera propia. Después de haber renegado ellos de nuestro Dios, quieren quitarnos a nosotros la libertad de confesarle y de adorarle.

Y esto ya crea para nosotros un derecho nuevo, que es el de defendernos.

Este derecho se funda:

- 1.º En que poseemos la verdad;
- 2.º En que al separarse los Gobiernos de esta verdad nuestra, que era también suya, nos promueven dejarnos en nuestra libre y pacífica posesión de ella; y por consiguiente, desde el instante de no cumplimos su promesa, se han hecho para nosotros injustos agresores, y nos han dado todos, absolutamente todos los derechos comprendidos en lo que la ley natural llama *jus inculpatæ tutelæ*;
- 3.º En que somos los más.

Es decir, que si mientras los Gobiernos eran meramente apóstatas, podíamos limitarnos a huir de ellos como de casa apostada, hoy que además de apóstatas son perseguidores, y por añadidura se empeñan en inocularnos su peste, encerrándonos al efecto en recinto negado a la fuga, no podemos ya limitarnos a huir de ellos, sino que tenemos absoluta necesidad de ver de ahuyentarlos.

Esto nos parece evidente. Las cosas han llegado a punto que ya no nos basta defender la verdad contra los embates pífidos del error, sino que debemos defender la libertad de nuestra conciencia y de nuestros actos bárbaramente atacada.

Con el sistema que indiferentemente admite la libertad del bien y del mal, podía la prudencia aconsejarnos establecer treguas, ya que no contrar paces; pero con el sistema que proclama y protege el predominio del mal sobre el bien, no podemos querer ni queremos más que guerra a muerte.

Para hacer esta guerra, la historia de la Iglesia nos ofrece dos procedimientos, a saber: contra el Estado pagano en sociedad pagana, nos ofrece las Catácumbas y el martirio; contra el Estado pagano en sociedad cristiana, nos ofrece todos los medios que la conciencia pública, la razón, el instinto y la necesidad ofrecen a todos los pueblos en quienes aparece el monstruoso fenómeno de Gobiernos que conspiran contra el vínculo mismo de la unidad social.

De una situación de cosas semejante a esta última nació cabalmente el poder temporal de los Papas. Llegó un día en que los Gobiernos, por cobardía unos, por perversión otros, dejaron huérfano al pueblo cristiano; y el pueblo cristiano, cobijándose entonces bajo el solio paternal de la Santa Sede, buscó y halló en los Vicarios de Cristo la autoridad política que los Gobiernos seculares habían abdicado por impotencia ó habían perdido por crimen. En el vasto dominio de la sociedad pública, el mundo no

nuestro hijo con hábitos de exajerada devoción. Mi mujer cumplía sus deberes religiosos, pero sin pasar de ahí, y yo, como os he dicho, estaba imbuido en ideas filosóficas muy opuestas a todas esas cosas.

El 42 de Febrero presenté un tiempo magnífico y salimos en el tren de Tarbes.

Durante todo el camino el niño estuvo alegre, manifestando una fe ciega en su curación, una fe, por decirlo así, abrumadora.

—Me curaré, decía a cada instante; ya lo veréis, otros muchos se han curado; ¿por qué no ha de curarme a mí lo mismo. La Santísima Virgen me pondrá bueno.

Y yo sostenía, aunque sin participar de ella, aquella confianza tan grande, aquella confianza, que si no temiera faltar al respeto debido a Dios que la inspiraba, calificaria de catolodrada.

En Tarbes, en la fonda Dupont, donde fuimos a parar, todos se fijaron en aquel pobre niño tan pálido, tan estenuado y al mismo tiempo de aspecto tan dulce y encantador, que solo al verle le cobraron cariño. Dije el objeto de nuestro viaje y en los buenos deseos que todos manifestaron hacia nosotros, se vislumbraba una especie de feliz presentimiento. Cuando salimos comprendí que esperaban nuestra vuelta con impaciencia.

Por lo que pudiera suceder, y a pesar de mis dudas, me llevé una cajita con galletas.

Cuando llegamos a la bóveda que está encima de

la Gruta, estaban diciendo misa. Julio rezó con una fe que resplandecía en todas sus facciones, con un ardor verdaderamente celestial. ¡El pobre ángel estaba trasfigurado!

Observé su fervor el Sacerdote, y cuando dejó el altar, volvió a salir casi en seguida de la sacristía y se acercó a nosotros. Habíasele ocurrido un buen pensamiento al ver al pobre niño; me le comunicó y volviéndose hacia Julio, aun arrodillado:

—¡Hijo mío, le dijo, ¿queréis que os consagre a la Santísima Virgen?

—¡Oh! ¡sí! respondió Julio.

El Sacerdote procedió en seguida a aquella sencillísima ceremonia, y recitó las fórmulas de costumbre.

—Y ahora, exclamó el niño con una entonación cuya completa confianza me conmovió, ahora voy a curarme.

Bajamos a la gruta. Julio se arrodilló y empezó a rezar. Yo le contemplaba, y aun me parece estar viendo la expresión de su rostro, de su actitud, de sus manos unidas.

Se levantó y fuimos a la fuente. Aquel momento era terrible.

Lavóse el cuello y el pecho; después cogió el vaso y bebió del agua milagrosa.

Estaba tranquilo, dichoso, alegre, radiante de confianza.

Yo, en tanto, temblaba y me estremecía desfalle-

al telégrafo. El despacho que puse contenía una sola palabra: «¡Curado!»

Apenas partió hubiera querido retirarle. «¿Quién me ha precipitado, pensaba. ¿Quién sabe si volverá a recaer?»

No me atrevía a creer en tanta felicidad, y cuando creía, me parecía que iba a escapármeme.

En cuanto al niño era feliz, feliz sin mezcla ninguna de inquietud. Manifestaba su alegría y su completa seguridad de una manera, por decirlo así, ruidosa.

—Ya lo ves, papá, repeta a cada momento; solo la Santísima Virgen podía curarme. Cuando yo te lo decía era porque estaba seguro.

En la fonda comió con excelente apetito. Yo no me cansaba de mirarle comer.

Quiso volver a pie a la Gruta a dar gracias a su libertadora, y lo hizo.

—Será muy agradecido para con la Purísima Virgen María? le dijo un Sacerdote.

Julio señaló a la imagen de la Virgen y después al cielo.

—¡Ah! ¡Nunca la olvidaré! contestó.

En Tarbes nos detuvimos en la fonda donde habíamos parado la víspera. Allí nos esperaban y tenían (ya me parece que os lo he dicho) una especie de favorable presentimiento.

Extremada fué la alegría de todos, que nos rodearon para ver al niño comer con gran apetito de todo

Juzgó de absoluta necesidad emplear remedios locales, y apeló primero a inyecciones y luego al contacto de un lienzo empapado en éter. Pero semejante tratamiento empeoraba a mi hijo, y al ver sus resultados, el cirujano Sr. Sentex, interno del hospital, nos aconsejó que le suspendiéramos.

En una de mis visitas al doctor Gintrec le comuniqué una idea que no podía desochar.

—Me parece, le dije, que si Julio quisiera, podría tragar. Acaso esa dificultad provenga solo del temor; acaso no trague hoy, únicamente porque no ha tragado ayer. Entonces su padecimiento sería una enfermedad del espíritu, que solo podría curarse por un medio moral.

El doctor me quitó esta última ilusión.

—Os engaños, me dijo. La enfermedad radica en los órganos que, por desgracia, están real y profundamente atacados. Yo no me he limitado a mirarle, porque los ojos pueden inducir a error, sino que le he registrado con un instrumento, y le he palpado minuciosamente con los dedos. Tiene el exófago cubierto de rugosidades, y el conducto ha llegado a estrecharse de tal manera, que es materialmente imposible que pueda el niño tomar ningún alimento, a no ser líquidos que se reduzcan naturalmente a las dimensiones del canal, y que pasen por esa especie de ojo de aguja que aun existe. Si se inflaman los tegidos unos milímetros más, el enfermo se ahogará. Por otra parte, el principio de la enfermedad,

II.—Nra. Sra. de Lourdes.

30

vió entonces más personas políticas que la Iglesia y el pueblo.

Pues bien, esta situación de cosas se ha reproducido en el tiempo presente. Hoy los Gobiernos, sectarios unos, ejecutores otros (conscientistas o inconscientistas) de la conspiración de sectas anti-cristianas, han dejado huérfanos de autoridad política a los pueblos cristianos. Y los pueblos cristianos, hoy como entonces, se vuelven con movimiento universal y espontáneo hacia el legítimo Supremo Jefe de la cristiandad, y le dicen otra vez: *Salva nos quia perimus*.

Otra vez la Iglesia y el pueblo vuelven a inundar la vasta escena de la vida pública, constituyendo la única fuerza organizada, capaz de salvar a las sociedades contemporáneas de la barbarie, que hoy se llama *La Internacional*, como en otros tiempos se llamó *Atila* y *Alarico*.

Entre estos dos grandes ejércitos de la lucha, no ya inminente sino de hecho planteada en el momento actual, ¿qué suerte está reservada a los Gobiernos seculares? La que tuvo el imperio de Bizancio. Hoy unos, mañana otros, la lógica, ministro fiel de la justicia de Dios, tiene a todos guardado un Sedañ o un Sadovna... ¡Diosos los que alcancen tiempo para llorar sus culpas en una roca de Santa Elena!

La Iglesia y el pueblo: esta es la única fuerza social que hoy vive: en cuanto a los Estados contemporáneos, que presumen de eternizarse dividiendo a la Iglesia y al pueblo para esclavizarlos a los dos, muy sordo ha de ser quien no oiga ya el rumor tan cercano de su ruina estrepitosa: un poco de tiempo más, y todo este andamio de Césares laureados, de repúblicas vergonzantes, de reyes que reinan y no gobiernan y de ministros responsables que de nada responden, y de Asambleas omnipotentes que ni siquiera pueden guardar en sí mismas alguna muestra de la dignidad humana; todo esto ¿qué va a ser? *Pulvis, cinis, umbra, nihil*.

Nada de esto constará probablemente en la crónica del viaje de D. Amadeo; pero sería bueno que alguien se lo dijese, siquiera para que pudiese escribirse a su padre.

LA ASAMBLEA DE MAGUNCIA.

XXI CONGRESO GENERAL DE LAS ASOCIACIONES CATÓLICAS DE ALEMANIA.

El 10 de Setiembre por la noche se inauguró en Maguncia la 21.ª Asamblea general de los católicos alemanes, con asistencia de muchos centenares de personas, entre las cuales se veían notabilidades de todas las comarcas germánicas. Allí estaban el conde de Alfredo Stolberg; Hefenbrüel, de Baviera; Wolf y Baudry, de Colonia; Reichmann, de Wiesbaden; Linken, de Alsacia; Schröter, Hattler, de Augsburgo; el conde Arco-Zinnberg, de Munich; el barón de Wambolt; Leo, el conde Walderdorff y otros muchos. Era esperado el ilustre Obispo de Esmalda, reverendo Sr. Krometz, y había llegado ya a Maguncia el reverendo señor Bandri, Obispo de Colonia. El célebre Canónigo Moufang, como presidente de la comisión preparatoria, abrió la sesión con un elocuente y caluroso discurso.

El eminente orador felicitó a Maguncia por la honra que tenía en dar hospitalidad a la Asamblea, y afirmó que si aquella ciudad no es la residencia del primado y es solo una sede sufragánea, el pueblo alemán no olvidará su antigua gloria y que ella fué la cuna de la fe en Alemania. En seguida el Sr. Moufang habló del Papa, describiendo con vivos colores la situación a que le han reducido las iniquidades piamontesas. Cuando la cabeza sufre, los miembros también padecen: también nosotros, decía el ferviente orador, estamos oprimidos; también se nos niega el ejercicio de los derechos que son nuestra garantía; y el Sr. Moufang aludió al torrente de injurias, de ultrajes y amenazas que la prensa vomita contra los católicos.

Y no solo es la prensa, añadía, culpable de estas violencias: pero todas ellas se estrecharán contra la estrecha unión del pueblo, del Clero y del episcopado, la cual es un fuerte muro que se levanta en defensa de la causa de la Iglesia. Y contamos con otra cosa importante, proseguía el orador: desde hace veintiseis años, somos muchos, somos una fuerza; representamos catorce millones de alemanes, que no son la peor parte de la nación.

El orador terminó hablando calurosamente de la patria y de la asociación católica, y fué interrumpido con grandes aplausos durante todo su discurso, del cual la prensa no publica todavía más que

un pequeño extracto. Hablaron después que el Sr. Moilack, el Sr. Hor, de Homburg, y el señor Schordet, de Friburgo, que, en nombre de la Asociación suiza de Pío IX, saludó a la Asamblea en estos términos:

«El Rhin, que corre tranquilo y magestuoso por las llanuras de Alemania, me recuerda a mi patria. La patria es un gran nombre que significa una cosa más grande todavía. La patria suiza son nuestras fronteras intactas en esta gran lucha; es la neutralidad que se asienta gloriosa sobre las cumbres del Jura y las orillas del Rhin: la patria son nuestros valles, nuestros lagos; es nuestra historia con nuestros gloriosos campos de batalla: la patria es mi hogar, es mi madre: es la libertad, la libertad de la verdad; si, es la libertad de creer en la infalibilidad y de practicar públicamente mis creencias. ¡Ojalá el Rhin y el Ródano, que descienden de nuestras heladas cumbres, traigan siempre a la memoria que Suiza es la patria de un pueblo libre! Sin libertad, la patria se llama Polonia. ¡Ojalá el Rhin y el Ródano lleven a Alemania y a Francia el recuerdo de la libertad de la Iglesia! Si la libertad de la Iglesia falta a un pueblo, la patria es la invasión sacrilega de la tiranía, y como Polonia y como Roma, se convierte en tierra de destierro, de persecución, de martirio; más vale el destierro o el dolor, más vale la muerte, que la patria sin libertad.

«Saludo en nombre de Suiza a Alemania, que es todavía el país de libertad; saludo en nombre de la católica Friburgo a la católica Maguncia, la ciudad de Gutenberg, la ciudad que ha dado al mundo el gran arte que hace hoy de la prensa una de las primeras potencias del mundo. ¡Reciban Alemania y Maguncia el saludo de la patria en nombre de la Asociación suiza de Pío IX!»

Este discurso fué acogido por entusiastas aclamaciones. El lunes por la mañana, los católicos de la Asamblea se congregaron en la catedral. El señor Obispo de Maguncia ofició. Después empezó la reunión con un magnífico discurso de Moilack sobre las ideas modernas. Constituida la mesa de la Asamblea, el Canónigo Haffner leyó la respuesta del Papa a la carta que le había sido dirigida para implorar su bendición, y que decía así:

PIO IX, PAPA.

Amados hijos, salud y bendición apostólica.

Conociendo con cuánto celo y firmeza habeis proseguido trabajando por la unión de la Alemania católica en estas difíciles circunstancias, y defendiendo los derechos de la religión, hemos sabido con satisfacción que ibais a celebrar una Asamblea general en la ciudad de Maguncia. Puesto que las reuniones aisladas han resistido tan enérgicamente los ataques de la impiedad, uniéndonos más y en el nombre de Dios, obtendréis gracias más abundantes y nuevas fuerzas, y con estos esfuerzos comunes, adquiriréis armas más poderosas para reñir las batallas del Señor. Nos le suplicamos que derrame abundantemente sobre vosotros su espíritu y su fuerza y que dirija vuestros trabajos y empresas de tal manera, que os halléis en estado, no solo de oponeros como un muro a los enemigos de su nombre, sino de dar cima a pesar de todos los obstáculos, a vuestros cristianos proyectos. Y como señal de la gracia del Altísimo y prenda de Nuestra paternal benevolencia, os damos amorosamente, a vosotros y a toda la reunión la bendición apostólica.

Dada en Roma, en San Pedro, a 14 de Agosto del año 1871, 26.º de Nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

El lunes por la noche, monseñor Kettler pronunció un discurso acerca del liberalismo, expresándose con gran elocuencia y vigor.

La Asamblea continuaba, y habrá terminado el jueves sus tareas, de las que se esperaban importantes resoluciones.

En una carta del extranjero que publica *La Epoca* de anoche y cuyo autor es sin duda alguna el Sr. Coelho, se dice que doña Isabel de Borbón ha dado una cita en Deauville a las personas más importantes de su partido a fin de tratar, así de la mejor educación que deba darse al príncipe D. Alfonso como de la unión sincera y fecunda de la familia real de España.

A esa reunión que, por la anchura de su base, parece ideada por *La Epoca*, están convocados desde los principales autores de la Constitución de 1837 hasta los reformistas de 1852; desde los antiguos presidentes de los antiguos ministerios hasta los que ahora en el Parlamento y en la prensa defienden la causa de la princesa destronada.

A mucha gente convoca doña Isabel: pero se nos figura que ha olvidado lo que ha sucedido y lo que está sucediendo en España. Pues lo que ha sucedido es pura y sencillamente que muchos de esos a quienes puede convocar en calidad de autores de las varias Constituciones españolas, tan numerosas como detestables, ó en calidad de presidentes de ministerio ó de altos personajes políti-

cos y palacios han contribuido poderosamente a destruir a esa señora. Y los que no la han destruido a tiros ó de una manera directa como el duque de la Torre, el general Concha, el Sr. Olózaga y otros ex presidentes isabelinos, la han destruido con sus grandes maldades ó sus grandes torpezas políticas.

Reuna, reuna a todos los que pueda en torno suyo y pregúntelos, cual es la educación mejor para su hijo y cómo debe llevarse a término la unión sincera y fecunda de la familia real. Y si entre ellos hay todavía alguien a quien la pasión de partido no ofusque y la luz de una conciencia recta y desinteresada ilumine, conteste a la designación de hijo de Fernando VII: «La educación mejor para el príncipe Alfonso será la contraria a la que su pobre madre recibió de preceptores progresistas y moderados: la unión sincera y fecunda de la familia real será la que se verifique en derredor de la antigua bandera de Castilla, emblema de la fe de los españoles y de nuestras inmarcesibles glorias, que empuja honrosamente el nieto ilustre de Carlos V.» Y puede añadir: «Señora: aquí estamos los autores y cómplices de vuestro destronamiento; aquí estamos los padres y padrinos de la revolución que os arrojó del trono: faltar a Dios y a la patria sería emplear nuestros esfuerzos para volver a los antiguos errores y volver luego a nuevas revoluciones y cataclismos. Abramos los ojos a la luz que fuerza es estar ciegos para no ver el incendio que nuestras doctrinas han producido en Europa. Confesamos sencillamente que nos hemos equivocado, pues no hay desdoro en confesar errores y lo hay y grandé en persistir tenazmente en ellos. O echémonos resueltamente en brazos de la revolución, dejando que las locuras de la democracia amadeista nos arrastren a los crímenes de la Internacional, ó volvamos piés atrás y reconozcamos sin temores ni preocupaciones ni sonámbulas bajezas que la salvación está donde está la antigua bandera española que bajo las bendiciones de la Iglesia da a los aires el glorioso lema por el cual pesaban nuestros padres lo mismo en las Navas que en Lepanto, lo mismo en Trafalgar que en Bailén.»

¡Ojalá hubiera quien hablase de tal suerte a la reina Isabel en la reunión de Deauville! *La Epoca* cita el ejemplo del conde de Chambord y de los príncipes de Orleans. No sabemos si este ejemplo se refiere a la actitud pacífica de estos personajes ó a sus deseos de reconciliarse definitivamente. Si es lo último, nosotros aceptamos el ejemplo y decimos que la familia real destronada daría una gran prueba de patriotismo si reconociese como único salvador de España al que, como Enrique V en Francia, no pliega su bandera ni ante lo azaroso de los tiempos ni ante las tentadoras conveniencias de la ambición.

Según *La Política*, no es cosa resuelta que doña María Victoria vaya a Zaragoza a buscar a su esposo, ni cosa averiguada quien irá a reemplazar cerca de D. Amadeo a los ministros Sras. Córdova y Beranger, más parece que el Sr. Ruiz Zorrilla ha tratado de esto con algunos cimbríos, los cuales manifestaron la opinión de que no era menester que fuesen ministros los sustitutos.

Parece que en esta conferencia hubo quien mostró cierto temor de que el de Aosta fuese influido por personas no radicales; pero el Sr. Zorrilla llevó la tranquilidad a todos los ánimos con esta sola y soberana frase: «Mientras tenga yo a mi Mocheles...»

Mocheles, ya lo saben nuestros lectores, es el tesoro de D. Amadeo, antiguo escribano de Calatayud, hecho personaje de repente.

El mismo periódico que se entretiene en dar noticias del célebre viaje, añade que en caso de que el general Epartero no pudiese asistir a la recepción del duque de Aosta en Zaragoza, lo hara en su nombre el general Concha, su cuñado.

La indirecta, en tal caso, sería de doble filo; porque tras de marcharse a los baños el ex-regente, mandaba a D. Amadeo a su buen hermano político cuya significación, en el libro de los destinos, es fatal.

Cuando hablamos de destinos, entiéndase que no nos referimos a los que son tan del agrado de los progresistas.

Ya que a doña María Victoria y a Ruiz Zorrilla hemos mencionado, no saltaremos la pluma sin copiar un suelto de última hora que publica *El Tiempo* de anoche. Bien es advertir que las noticias de *El Tiempo* suelen ser constantemente rectificadas por otros periódicos; pero, valga por lo que valga, allá va lo que dice el periódico moderado.

«Es indudable que algunos ministeriales temen que se verifique un cambio radical y profundo en la política tan pronto como vuelva a Madrid don Amadeo.

La actitud reciente de cierta elevada persona da pábulo a sospechar que existen prevenciones hostiles contra el ministerio, lo cual se asegura que ha hecho exclamar a una caracterizada persona política en un momento de despecho que para ahogar a los elementos conservadores dispone el delirio.»

Parécenle a *La Epoca* un poco optimistas las reflexiones que hace un periódico ministerial sobre el sencillo hecho de haber ido el general Martínez Tenaquero a presentarse en el ministerio de la Guerra, del cual hecho deduce el aludido periódico ministerial que aquel general reconoce de una manera explícita la legalidad existente.

Otro periódico, *El Universal*, va más adelante y escribe las siguientes líneas:

«El ex-general carlista Sr. Martínez Tenaquero se presentó ayer al Sr. Lagunero, subsecretario del ministerio de la Guerra y encargado interinamente del despacho por ausencia del ministro.

El Sr. Martínez ha prestado juramento de fidelidad al rey y a la Constitución de 1869.»

En primer lugar, no es cierto que se presentase al Sr. Lagunero, porque este brigadier no se hallaba en el despacho cuando llegó el teniente general Sr. Martínez, según el testimonio de *El Imparcial*.

En segundo lugar, no ha debido prestar juramento de ninguna especie en pró de lo existente, cuando *La Correspondencia* de anoche dice lo que sigue:

«No hay nada de lo que dicen algunos periódicos respecto al ingreso de los Sres. Martínez Tenaquero y Ceballos y otros militares carlistas amnistiados en el ejército español.»

Es así que en el decreto de amnistía se dice que los militares carlistas podrán volver al servicio si prestan el juramento consabido; luego si no vuelven al servicio, es que no han jurado.

Lo aplaudimos y lo celebramos en honor de esos pandoneros militares.

Una cosa es acogerse a la amnistía y otra cosa es jurar.

Nota *La Epoca* que los diarios ministeriales citan como modelo de sensatez un artículo de *La Discusión*, en que después de manifestar que el partido republicano no teme a los carlistas ni a los alfonsinos y considera a los unionistas como los mayores enemigos de la libertad, se lee lo siguiente:

«No esperamos de los radicales que nos den la república; pero podemos confiar en que han de permitirnos que la preparemos con nuestra propaganda, para lo cual nos basta con que no se atente contra los derechos individuales.»

De este modo justifica *La Discusión* la benevolencia de los republicanos hacia el poder.

Con razón dice *La Epoca*, que no es mala la prebenda que nos preparan los radicales con su amistad republicana. Y añade que la advertencia de *La Discusión* debe ser sobre todo preciosa para la corte.

Preciosa debe ser para una corte democrática que al fin y al cabo no es sino una antea de la república.

Leemos en *La Correspondencia*:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL dedica hoy varios párrafos por comentario a diferentes noticias que sobre asuntos del Clero hemos publicado. No podemos entrar en polémica con nuestro colega. Unicamente diremos que nuestras noticias son exactas.

Respecto a los nombres de los Sacerdotes que han jurado, no los publicamos, porque es muy larga la lista, que comprende cerca de 2,000 nombres de Obispos, Deanes, Dignidades, Canónigos, Beneficiados, Párrocos, Económicos, Coadjutores, procedentes de las órdenes, excomulgados, Capellanes y sacristanes de monjas. Si nuestro colega quiere publicar la lista, no nos sería difícil proporcionársela.»

Por más que otra cosa diga *La Correspondencia*, sus noticias no son exactas. Anteayer, por ejemplo, aseguraba que el Cabildo de Toledo había prestado juramento a la Constitución atea, y el hecho es absolutamente falso. Anteayer decía también que los Clerigos juramentados eran 1,500, y ayer los hace subir a cerca de 2,000. A este paso pronto el diario noticioso hace jurar a todos los Sacerdotes. No lo conseguirá tan fácilmente el ministro de Gracia y Justicia. El modo mejor de salir de dudas es publicar la lista de los Obispos, Dignidades, Canónigos, Párrocos, etc., etc., que han jurado la Constitución. Si *La Correspondencia* no quiere publicarla, nosotros la publicaremos con el mayor gusto, con una condición, y es la de que además del nombre del sujeto se exprese la dignidad ó beneficio que desempeña, la fecha del nombramiento, el origen de este y su fecha.

Con estas condiciones, lejos de tener inconveniente *EL PENSAMIENTO* en publicar esa lista, agradecerá al diario noticioso que se la facilite.

Mientras ese caso no llega, vean nuestros lectores por este otro párrafo de *La Correspondencia* a qué ha quedado reducida la noticia del mismo periódico sobre el juramento del Cabildo de la Iglesia primada:

«Entre los sacerdotes, dice, que más recientemente han jurado la Constitución, se cuentan el Capellán de reyes de Toledo, D. Ignacio Calonge y don Manuel Gomez Cejuela, canónigos de aquella catedral; los beneficiados de la misma, D. Vito Gomez, D. Ciriacio Cirio Loaisa, el magistral de Alcalá, don Narciso Ullona, y los canónigos D. Andrés Gomez, D. Matías Palomero y D. Gregorio Concha, que no lo habían verificado antes por razones de salud.»

A ellos y a los demás que han jurado damos

traslado del nuevo insulto con que les paga su sumisión *El Universal*, órgano al parecer del señor Montero Rios. Este periódico se hace cargo del número de sacerdotes que, según *La Correspondencia*, han prestado juramento, y añade en seguida:

«Tan pronto como sea posible se les abonarán sus atrasos. Quizá esto explica aquello.»

Así paga la revolución al clérigo que la sirve.

Hablando de la reunión que la mayoría de diputados celebrará a fines de este mes, dice un periódico ministerial que los diputados progresistas y democráticos votarán por presidente del Congreso al que reuna mayor número de votos en la reunión previa. Como se ve, *El Universal*, que es el periódico a que nos referimos, se caía lo mejor, ocultando el nombre de la persona a quien la mayoría designará en la junta preparatoria. Lo cual prueba que el Gobierno no ha dicho a sus diputados a quién han de designar, ó lo que es lo mismo, que teniendo turrón a mano, los ministros dirigen, por regla general, como quieren a las mayorías.

Por lo demás, el asunto de la presidencia ha tomado de repente un giro diametralmente opuesto al que hasta ahora había seguido. Hasta hoy parece que había rivalidad entre el Sr. Rivero y el Sr. Sagasta, por quién debía desempeñar ese elevado cargo; hoy se dice que la rivalidad continúa, pero es por quien ha de librarse de desempeñarlo. Ruiz Zorrilla ha designado a Rivero para presidente de la Cámara, pero este traslada la presidencia a Sagasta, que no quiere recibirla de las manos.

Esta es una versión. La otra es fronteriza pura, y consiste en asegurar que el Gobierno deja a la mayoría que vote con arreglo a su leal saber y entender, lo cual, a ojos vistos, durará el triunfo al Sr. Sagasta. No lo creemos.

Unido a este asunto de interés vital cuando se están minando los seculares cimientos de la sociedad, corre el no menos interesante de la provisión de la carrera de Estado.

Acercá de ella dice un periódico:

«En los círculos políticos se ha vuelto hoy a decir con los mayores visos de certeza, que el Sr. Figuerola, no obstante los escrúpulos del Sr. Ruiz Gomez, será positivamente ministro de Estado.»

Pero escribe otro:

«Se han suscitado dudas de que el Sr. Figuerola sea al cabo el ministro de Estado. No sabemos si es que ha prevalecido la resistencia de algunos consejeros responsables, ó que alguien ha alegado mayores títulos.»

Ilustrados ya convenientemente nuestros lectores de un asunto que tan poco les importa, réstanos darles la noticia más interesante que encontramos en los periódicos propiamente políticos. Esta es la de que los ministros, que anteayer no salieron a esperar a doña María Victoria, estuvieron ayer a las doce a doña Maria.

Que sea enhorabuena.

Tienen gracia las siguientes líneas que tomamos de *La Esperanza*:

«Érase el año 61.

El rey Othon de Grecia recibiría sus Estados.

Según la *Gaceta* de Atenas, no podía llegar a más el entusiasmo de los pueblos.

Llega el rey Othon a Atenas, y ¡oh desengañ! se le dice: «Vuelvase V. M. a Baviera.»

Y, en efecto, se volvió a Baviera.

¡Oh Grecia, cuna de la civilización y maestra de los pueblos latinos!»

Dice un periódico que siguiendo el sistema adoptado por los diarios ministeriales para juzgar del reinado de Isabel II, habría que decir que «los centenares de personas que han estado y están en presidio por consecuencia del estado de sitio ilegalmente decretado en las provincias Vascongadas; los que por el mismo motivo han estado prófugos en tierra extranjera; los que en Córdoba eran víctimas de una asechanza; los que en los pueblos pequeños sufrían la ley de la pandilla vencedora, todos deberían imputar los sufrimientos al primer magistrado de la nación traído por el voto de las Cortes Constituyentes.»

Corroborando lo que *La Constitución* asegura respecto de la poca maña que se dan los progresistas para tratar a reyes democráticos, dice un periódico dinástico que a D. Amadeo «se le molestó con atrevimientos que distan de ser los que aconsejan la buena educación.»

Gracias que el hijo de Victor Manuel trata solo con progresistas, que en otro caso ya llevaría buena idea de los españoles al regresar a Italia.

Dice un periódico:

«Anunciábase ya graves discusiones sobre asuntos financieros para cuando las Cortes reanuden sus tareas. Es posible que durante la próxima legislatura los asuntos económicos logren una preferencia en los

— 234 —

sus alternativas, sus momentáneas interrupciones, confirman mis observaciones materiales. Si el mal fuese, como suponéis, moral, al curar vuestro hijo una vez, hubiera quedado curado para siempre. Por desgracia, el mal no está en la imaginación, sino en los órganos.

Aquellas observaciones, que ya me habían hecho en Tolosa, pero a las cuales no quería dar crédito, eran harto concluyentes, y me convencieron. Volví, pues, a mi casa con la muerte en el alma.

¿Qué hacer entonces? Nos habíamos dirigido a los principales médicos de Tolosa y de Burdeos, y todo había sido inútil. La fatal evidencia nos abrumaba: nuestro pobre hijo estaba condenado, y condenado sin apelación.

Pero tan crueles convicciones no pueden ser fácilmente acogidas por el corazón de un padre; intenté, pues, engañarme a mí propio, y tanto mi mujer como yo, pensemos, de común acuerdo, en la hidroterapia.

En aquella situación desesperada y desesperadora, Julio dijo un día a su madre, con una seguridad y una confianza tan completas que no pudieron menos de llamarle la atención, las palabras siguientes:

—Ya lo ves, ni el Sr. Gintac, ni ningún otro médico pueden hacer nada con mi enfermedad. Solo la Santísima Virgen es quien ha de curarme. Llévame a la Gruta de Lourdes, y tú veras como me pongo bueno. Estoy seguro.

— 239 —

to mi pecho, le habrían encontrado abrasado; como si estuviese lleno de fuego.

Repetímos la experiencia y el niño comió algunas galletas mas, no ya sin dificultad, sino con creciente apetito, tanto que me vi obligado a moderarle.

Yo necesitaba manifestar mi felicidad, dar gracias a Dios.

—Esperame, dije a Julio, y reza a la bendita María. Voy a subir a la capilla.

Y dejándole un momento arrodillado en la Gruta, subí a anunciar al Sacerdote la feliz noticia. Yo estaba poseído de una especie de éxtasis. Además de mi felicidad, tan inesperada y tan brusca que casi pudiera llamarse terrible, además del trastorno de mi alma, sentía en mi corazón y en mi inteligencia una inexplicable turbación. Sublevábanse mis pensamientos confusos, agitados, tumultuosos, y todas mis ideas filosóficas vacilaban ó se derrumbaban de golpe.

El Sacerdote bajó precipitadamente y vió a Julio acabando su última galleta. El Obispo de Tarbes, que estaba precisamente aquí día en la capilla, quiso ver a mi hijo. Yo le referí la cruel enfermedad que acababa de tener tan querido término, y todos acercában al niño, todos querían participar de mi regocijo.

Yo, entre tanto, pensaba en su madre y en la alegría que iba a recibir. Antes de volver a la fonda fui

— 238 —

cido ante aquella prueba suprema: Pero aunque con trabajo, contenía mi emoción, porque no quería dejarle adivinar mis dudas.

—Prueba ahora a comer, le dije alargándole una galleta.

La tomó, y yo aparté la cabeza porque no tenía fuerza para mirarle. Iba a decidirse la vida ó la muerte de mi hijo, y en aquella cuestión, formidable para el corazón de un padre, jugaba en cierto modo mi última carta. Si perdía, podía considerar como muerto a mi querido Julio. La prueba era decisiva, y yo no podía afrontar su espectáculo.

No tardé en salir de tan desgarradora angustia.

La voz de Julio, una voz dulce y alegre, exclamó:

—Papá, ya puedo tragar, ya como; bien seguro estaba: ¡tenía fe!

¡Qué espectáculo! Mi hijo, presa ya de la muerte, sanaba, y sanaba instantáneamente. Y yo, yo, su padre asistía a su esplendorosa resurrección.

Pues bien, aunque parezca increíble, por no turbar la fe de mi hijo, tuve bastante dominio sobre mí mismo para disimular mi asombro.

—Sí, Julio mío; eso era cosa segura, y no podía menos de suceder lo que ha sucedido, le respondí con una voz que mereció a toda la energía de mi voluntad conseguí que pareciese tranquila.

Y sin embargo, caballero, en mi interior se desencadenaba toda una tempestad. Si hubieran abier-

— 235 —

Mi mujer me refirió aquella conversación.

—No hay que dudar! exclamé. Es preciso llevarle a Lourdes, y lo más pronto posible.

No vayais a creer por esto, caballero que yo tenía fe. Entonces no creía en los milagros y consideraba imposibles esas intervenciones extraordinarias de la Divinidad. Pero era padre, y ningún recurso, por insignificante que fuese, me parecía despreciable. Además esperaba que, prescindiendo de los hechos sobrenaturales que me costaba trabajo admitir, aquel viaje podría producir en el niño un efecto moral saludable. Por lo que toca a una completa curación, ya comprenderéis que ni por un momento pudo ocurrírseme semejante idea.

Estábamos a la sazón en invierno, a principios de Febrero, y como la estación era mala y para Julio eran muy de tener las menores molestias, quise aguardar a que hiciera un buen día.

Desde que, ocho meses antes, había leído mi hijo en San Juan de Luz el folleto que os he dicho, no lo había abandonado ni un instante el deseo que acababa de comunicarme. Como la primera vez que le manifesté no le hicieron caso, no había vuelto a hablar de ello, pero aquella idea continuaba animándole mientras sufría (con una paciencia que solo podía apreciarse estando a su lado) los tratamientos médicos.

Una fe tan completa y tan absoluta era tanto más extraordinaria cuanto que no habíamos educado a

debates del Parlamento, que hasta aquí sensiblemente nunca han tenido.»

Muchos tenemos que estos debates sirvan solo para aumentar en algunos millones las cargas públicas.

Prepárense los contribuyentes. Háblase de restablecer el estanco de la sal y de vigorizar el del tabaco; de resucitar los consumos como arbitrio municipal, pero recogiendo el Tesoro el 30 por 100 de su producto; de elevar hasta 15 por 100 el impuesto sobre la Deuda interior; de convertir las subvenciones de ferro-carriles en trespas, dando dos capitales por uno, con otras varias gabelas hasta ahora no bien digeridas.

La libertad siempre ha sido cara.

Dice El Argos:

«Queríamos que los periódicos ministeriales se sirvieran de decirnos si es cierto que el director general de Estadística, Agricultura, etc., etc., Sr. Moya, ha dispuesto que se haga algún trabajo estadístico sobre la infalibilidad del Papa. Si se nos contesta, dirigiremos otras preguntas no menos curiosas.»

Con el título de la *Infalibilidad del Papa* ha escrito el Sr. Moya un libro en prosa.

«Querá aplicarse el Sr. Moya sus falsos conocimientos canónicos o teológicos a la agricultura?»

Desde hace dos ó tres días hablan algunos periódicos de que se va á conceder el Toison de Oro al presidente de la república francesa. *La Epoca* dice anoche que esta concesión no es cosa real, y explica lo que pasa en este asunto, que no deja de ser curioso. Parece que el Sr. Olózaga ha ofrecido por sí y ante sí el Toison que usó el señor González Brabo, al Sr. Thiers, esperando que, en justa correspondencia le conceda el suspirado gran cordon de la Legión de Honor.

Pero lo más gracioso del caso es que, según *La Epoca*, el Gobierno, que se ha visto sorprendido con el compromiso que á su nombre contrajo el Sr. Olózaga, tenía ya el Toison destinado á otra persona, y se encuentra ahora muy perplejo, pues ni le hace gracia ir á remolque de la exuberancia de iniciativa de su embajador en París, ni cree conveniente desairar al anciano jefe de la nación vecina. A todo esto, el tiempo pasa y el Toison no se acaba de dar; pero *La Epoca* cree que á la postre vencerá el Sr. Olózaga, aunque por vía de transacción sufra este el disgusto de quedarse sin la banda roja, que sería para el presidente del Consejo.

No sabemos que á sus años D. Salustiano suspirase por banderas rojas ni verdes: más natural nos parecería que quisiese halagar al Sr. Thiers para poder perseguir á su gusto á los carlistas emigrados. Bien es verdad, que de un tiro pueden matarse dos pájaros.

No extraña *El Imparcial* que le tengamos una afición decidida. Conocemos y hemos tratado bastante á su director ó propietario, por cuyas venas corre sangre carlista, y se nos cae el alma á los piéscuando vemos convertido su periódico en receptáculo de groseras calumnias al Clero, las cuales, ó mucho nos equivocamos, ó repugnan al señor Gasset y Artime casi tanto como á nosotros. Las exigencias de la política, y la importancia del puesto que desde la revolución acá ha logrado conquistarse el propietario del *Imparcial*, y acaso, acaso la debilidad de carácter, lo harán consentir en la insidiosa y continuada guerra que su periódico hace á la Iglesia Católica; pero dejémoslo á nosotros, que conocemos al Sr. Gasset y Artime, el derecho de creer que este caballero no está satisfecho en el fondo de su alma de la marcha de su periódico, y dejémosle confiar en que algún día, calmadas las pasiones, se confirmen nuestras sospechas.

Pero el mayor ó menor afecto que tengamos al propietario de *El Imparcial*, y la magnitud de las ofensas que este periódico dirige constantemente al catolicismo, son las únicas causas que nos mueven á desvanecer sus errores, y poner en claro sus falsedades, tenemos para ello otra razón política y es la que por desgracia este periódico, en razón á su bajo precio, es de los que más circulan en España.

Dicho lo cual, permitamos el diario democrático que nos asombramos de sus exageradas pretensiones, ¿de dónde ha sacado *El Imparcial* que *El Pensamiento* ha de ir y venir á donde quiera llevarle ó de donde quiera traerle el diario cimbrio?

Estamos hoy en las cercanías de Belmonte, y allí hay un virtuoso Cura párroco calumniado por *El Imparcial*, que no ha obtenido de este periódico la reparación que prescriben las más vulgares reglas de equidad y de decoro. Haga justicia el diario democrático á ese Sacerdote, repare el daño causado, confiese su ligereza y después lévenos si le place á Logroño ó á otra parte.

Interin eso no haga, interin se calle como hoy se calla acerca de nuestra reificación relativa á los sucesos de Belmonte, *El Pensamiento* Español hará bastante con abandonar á la consideración de toda persona honrada la clase de guerra que *El Imparcial* se ha propuesto hacer á la gente de iglesia.

Asegura hoy *El Imparcial*, contestando á *El Pensamiento*, que no se ha humillado jamás ni piensa, Dios mediante, abandonar su independencia y su dignidad lo mismo ante los poderes que ante las masas. El mismo periódico afirma bajo su palabra, que siempre ha dicho la verdad á unos y á otros.

Sin embargo, ese diario aseguraba muy formalmente en su número de ayer que D. Amadeo había dado eminentes pruebas de sabiduría. Eso no es humillarse, es arrastrarse por los suelos como decíamos ayer y hoy repetimos. Es una servil adulación que daña, no solo á la persona que la hace, sino también á la que la recibe; es una estravagancia que ni siquiera se le ha ocurrido á *La Iberia*.

La Convicción de Barcelona ha hecho un trabajo muy original y muy molesto para el autor, pero que demuestra de una manera concluyente el entusiasmo que el pueblo barcelonés ha sentido al ver á D. Amadeo de Saboya recorrer campechamente las calles de la antigua y noble ciudad condal.

Los telegramas oficiales nos dicen que el entusiasmo raya en delirio. Pues según los datos de *La Convicción*, la manera de faltar á la verdad de esos correspondientes raya en simpleza.

El periódico carlista de Barcelona se ha entretenido en anotar las casas que han iluminado y colgado, y publica el número de ellas, los pisos y los nombres de las calles para que nadie pueda recusar el testimonio. Además inserta los nombres de algunas personas conocidas por sus compromisos con la revolución, las cuales, como es natural, hicieron el gasto de los regocijos populares.

El número de las casas iluminadas, según aquellos datos, es insignificante. En cambio, la mayor parte de las calles que ocupan el centro de la población permanecieron en sediciosa oscuridad. *La Convicción* publica los nombres de todas ellas.

Este periódico advierte que D. Amadeo es constantemente seguido por una turba de chiquillos-gamins, como dicen en Francia—que le victorean desafortadamente. Y añade que esto coincide con la instantánea desaparición de todos los vendedores de fósforos que antes inundaban las aceras.

Por lo visto es más lucrativo dar vivas que vender fósforos.

«Fósforos! No deja de tener su simbolismo el hecho de que los vendedores de fósforos se entusiasman con la nueva monarquía.

¿Hay nada tan efímero como el fósforo?»

El Eco de España hace las siguientes preguntas:

«¿Será cierto que el ministro de Hacienda ha ordenado que se publiquen los decretos declarando cesantes á los empleados de la suprimida dirección de los bienes que fueron del real patrimonio, incluso al director general Sr. Abascal?»

«¿Será cierto que se ha mandado que se forme expediente acerca de los motivos que han impedido la publicación de los citados decretos, desde que se suprimió la dirección, puesto que mientras no se publiquen dichos decretos los citados empleados siguen cobrando sus sueldos?»

El Eco cree que es cierto lo que en estas preguntas se consigna, y desafia á los periódicos ministeriales á que defiendan á los ministros que han tolerado semejante farsa.

Es, en efecto, escandaloso que el Sr. Abascal haya cobrado 50,000 rs. de sueldo y los demás empleados sus respectivos haberes, sin desempeñar destino ninguno, y solo por la razón de no haberse publicado la cesantía en la *Gaceta*.

Si esto no es punto negro, ¿qué será? Aquí de *La España Radical*.

Hemos leído en *La Constitución* de hoy un parrafado delicioso, atacando á los periódicos católicos, y diciendo, entre otras cosas, que continúan mostrándose sordos á la voz de la razón y de la historia. Engolfada por lo visto *La Constitución* en la lectura de las obras de los filósofos alemanes, ha perdido la memoria y olvidado que á pesar de sus humos filosóficos, no contestó una sola palabra á las razones con que nosotros le probamos que los cementerios son propiedad de los católicos, y por lo mismo el Gobierno no puede, sin consumir un acto de injusta violencia, mandar que allí se entierran los cadáveres de los que no mueren en el seno del Catolicismo. Y mientras no nos pruebe lo contrario, *La Constitución*, no tiene derecho á llamarnos enemigos de las luces; antes bien, podremos nosotros tener por tal á ese periódico, que no obstante sus arranques krausistas, prescinda de razones y solo pide castigo para el Clero, que defiende los derechos de los católicos.

La libertad de cultos, hemos dicho á *La Constitución*, da derecho á construir cementerios para los disidentes, pero no á que estos sean enterrados en los cementerios de los católicos; pues en otro caso mañana tendríamos que dar participación en nuestros templos á las mismas personas, para que allí rindiesen culto á Brahma, Venus, Mahoma, etc., etc., al lado de los altares donde tributamos el debido homenaje al verdadero Dios.

No creemos que tengamos nada de injuriosas estas razones; pero en cambio el siguiente ramillete de improperios es tan completo y de aroma tan subido, que conviene sacarlo al aire para que pierda su olor insoportable.

Dice así *La Constitución* hablando de los periódicos católicos:

«No discuten, pero ofenden; no enseñan, pero embaucan; no consuelan, pero irritan; convierten el amor en odio, la caridad en venganza. Su moral es el egoísmo, su religión el interés. Verdaderos mercaderes, profanan hasta los templos con sus falsas predicaciones, sacando los cuartos á los crédulos lectores de sus embustes y patrañas, y fomentando la mogigotocracia en los batisterios y sacristías.»

Por lo visto *La Constitución* no es de los que creen que debe predicarse con el ejemplo.

Para sacar cuartos, señora *Constitución*, acudiríamos á los ricos cubanos, no á los pobres Cubas, que tienen que vivir de prestado desde que el liberalismo les quitó cuanto por título legítimo habían adquirido.

Una correspondencia de Perpignan que publica *La Convicción* de Barcelona, nos enterá de que también en los Pirineos Orientales alcanza el tiránico sistema seguido en los Bajos Pirineos por los agentes del Gobierno español, y del francés contra los carlistas. A l se les obliga á acogerse á la amnistía ó á internarse, aunque no necesiten ser amnistiados y se hallen establecidos; y ganan su sustento en el ejercicio de alguna industria: allí los que no cumplen inmediatamente las órdenes del prefecto son encomendados al brazo secular de la gendarmería, que trata á estilo de criminales á los pobres españoles que no piensan en política como los revolucionarios.

Cansados estamos de estos atropellos, y nada esperamos conseguir con razones. Por eso no repetimos las que tantas veces hemos expuesto contra la conducta de nuestro embajador y del Gobierno francés. Ya valdrían bien nuestros argumentos ahora que el Gobierno trata de halagar la vanidad de Thiers enviándole el Toison de oro!

Una persona de Logroño que *El Imparcial* considera bien informada, escribe á este periódico diciéndole que el general Espartero, al tener noticia de la probable visita de D. Amadeo á aquella ciudad, se apresuró á ofrecerle la casa, aunque no se sabe si D. Amadeo aceptará la oferta.

De todos modos, se hacen grandes preparativos en casa del general, por si acaso.

Pero *El Imparcial* no dice nada sobre el propósito del duque de la Victoria de ir á tomar baños.

¿En qué quedamos: ¿tiene ó no ese señor quebrantada la salud?

Armonías de la situación. A pesar de las afirmaciones de *La Iberia*, que todo lo vé de color de rosa, y cree que nada turba la paz octaviana en que vivimos, *El Eco del Progreso*, *La Revolución*, *La Nación* y algún otro periódico hacen una guerra cruda é implacable á los diputados fronterizos y sagastinos, y proclaman la necesidad de seguir una política francamente radical. Por el contrario *El Debate*, *El Argos*, *La Prensa* y *La España Radical*, atacan al ministro Ruiz Zorrilla y ven en el Sr. Sagasta el gran piloto político capaz de sacar á puerto el bajel revolucionario. Y no es esto solo; la cuestión de la presidencia del Congreso continúa introduciendo la perturbación en las filas ministeriales. Unos hablan

del Sr. Monteros Ríos para ocupar el gran sitial, otros de D. Salustiano, otros de Martos, otros de Sagasta, otros de Rivero, sin que por fin hayamos podido sacar un limpio hasta ahora quién ostentará el apoteo del ministerio para tan importante puesto. Hasta se había delirado de Logroño, para disminuir las cuestiones que dividen el campo radical.

Hé aquí lo que sobre este asunto escribe al *Diario de Barcelona* su correspondiente en esta corte:

«En la capital de la Rioja habrá que estudiar varios fenómenos importantes, y por eso tienen fija en ella la vista los hombres políticos; en primer lugar, será muy importante y se comentará en todos sentidos la acogida que el Duque de la Victoria haga al nuevo monarca, porque si bien el héroe de la guerra civil es ya un personaje meramente histórico, todavía tiene grande importancia para los escasos restos del partido progresista de las provincias, que no está tan ligado como el de Madrid con los intereses y con las aspiraciones de los nuevos jefes de esta comunión política.

Además hay quien espera, aunque á mi ver sin fundamento, que con ocasión de la visita regia, dirima el Duque de la Victoria la especie de competencia suscitada entre los progresistas divididos en dos grupos, que ambos aspiran á ser la representación genuina de los principios e intereses de ese partido, escamulgando al otro.»

Un diario situacionero asegura que ascienden á cerca de tres millones las economías hechas en la Instrucción pública por el señor ministro de Fomento.

¿En qué vendrá á parar este ahorro de economías?

Parece que á instancia del Sr. Labra ha sido demandado á juicio de conciliación, que se celebró ayer, el director de *El Debate* Sr. Ferreras, por haber publicado dicho periódico un sueldo que aquel consideró injurioso á su persona. De este acto, al que ha asistido el Sr. Nuñez de Arce como hombre bueno del demandado, según *La Correspondencia*, no ha resultado avenencia.

Declara *La Correspondencia*, abroquelándose en el testimonio de quienes mejor pueden saberlo, y en contestación á una pregunta de *La Política*, que no hay nada de una supuesta alianza anglo-hispano-italiana. Pero la verdad es que no faltan fundamentos para creerla hoy probable.

Hé aquí una excitación que dirige al Gobierno el periódico *Las Novedades*:

«Todo se vende. Se asegura que un industrial en el Rastro vende toda clase de moneda falsa á 5 por 100.

Esto se llama aprovechar el tiempo. Trasládamos la noticia á quien corresponda. Nos hace recordar este suceso que en Lisboa y en Oporto se venden monedas españolas de 4 duros á 5 rs., y de 40 pesetas á 2 1/2 rs., siendo allí ya antigua esta costumbre.»

«Pues ahí es nada! Y téngase en cuenta que quien da esta noticia es un diario ministerial que debe estar bien enterado, pues que su hombre más importante se halla de embajador en la corte lusitana.

Los contrabandistas son insaciables: además de haber hecho su agosto por la frontera de Navarra á consecuencia de la concentración de las fuerzas de carabineros originada por una alarma falsa, como saben nuestros lectores, todavía, según dice *El Imparcial*, han llegado recientemente algunos contrabandistas á la provincia de Navarra, y hacia las costas de Valencia y Alicante se han hecho varios aludes. La virtud del poco celo desplegado para evitar unos y otros parece que han sido declarados cesantes algunos empleados del resguardo.

«Por todas partes puntos negros!»

Escriben de Logroño á *La Epoca*:

«La clase pasiva está firmando una exposición que presentará al rey. Es horrible lo que está pasando con estos infelices; el 15 de Junio percibieron la paga de Diciembre, y desde esta fecha no han vuelto á percibir un céntimo. En cambio las autoridades recibieron en 4.º de Setiembre la paga de Agosto; así entienden el patriotismo ciertas gentes. En Madrid, cuando se da la orden de pago, se satisface por igual á activos y pasivos; en Logroño, con nuestras autoridades cimbras, las cosas se entienden y se practican de otro modo. La célebre circular de D. Servando se cumple puntualmente.»

Palabras, palabras y palabras.

Dice un periódico:

«Continúa en Bayona la presentación de los jefes carlistas acogidos á la amnistía. Según noticias oficiales de aquel consulado, lo había hecho últimamente el señor marqués de las Hormazas.»

Los diarios neo-yorkinos echan á volar la especie de que el vapor *Webster*, uno de los buques que están al servicio de los filibusteros, se preparaba, á la fecha del 30 de Agosto, á dirigirse á Cuba, mandado por el famoso Melchor Aguirre. No dice el *Cronista* si conduciría armas ó alguna nueva expedición.

Dice un diario situacionero que resuelto el señor ministro de Hacienda á llevar á las Cortes los presupuestos nivelados, cueste lo que cueste, se ha dirigido á sus compañeros de Gabinete para que le remitan los presupuestos parciales con objeto de introducir en ellos las nuevas economías de que sean susceptibles.

La Gaceta continúa publicando la lista de los suscritores de Madrid al empréstito de 600 millones, que hoy llega al número 379.

El diario oficial publica también el siguiente anuncio:

«Los suscritores á la negociación de títulos de la deuda consolidada exterior dispuesta por Real decreto de 22 de Agosto último que deseen anticipar el importe de sus plazos, y se hallen comprendidos en la adjudicación publicada en la *Gaceta*, pueden verificarlo desde luego en la tesorería central, presentando el resguardo de suscripción que conservan en su poder, con objeto de que por la contaduría y tesorería central se hagan en él las anotaciones correspondientes.»

Según las últimas noticias de Chile, los fondos del ayuntamiento de Valparaíso dieron en el año económico de 1870 á 1871 un sobrante de 21,694 pesos.

Per lo visto en Chile no se entiende por los ayuntamientos la popularidad como acá en España.

Por el ministerio de Ultramar parece que piensa adoptarse para nuestras provincias ultramarinas la misma resolución que en la Península de que el derecho de apartado de correos, cuya mitad pertenecía á los empleados del ramo, ingrese totalmente en las arcas del Tesoro.

Escasas noticias publica el último número del *Cronista* de Nueva-York. Hé aquí las de más interés que contienen sus columnas:

«D. Juan Clemente Zenea fué fusilado á las siete de la mañana del 23 de Agosto en los fosos de la Cañía. Se manifestó profundamente resignado y dijo que aunque sus manos no se habían teñido en sangre se creía responsable en parte por la que se había derramado, por haber trabajado y escrito en fa-

vor de la revolución. Dió gracias por lo bien que lo habían tratado, y se le permitió estar en pie por tener una diera en una rodilla.

El Eco de Morón del 19 da cuenta de la ejecución del feroz cabecilla Fernando Calleja, llevado preso á aquella cabecera.»

Escriben de Prats de Lluçanés al *Diario de Barcelona*, que los días 9 y 10 del corriente lo fueron de la mayor satisfacción y puro gozo para los habitantes de dicho pueblo, por las fiestas celebradas en ellos para conmemorar la bendición de una gran imagen del Patriarca San José, costeada por medio de una suscripción voluntaria promovida por el Cura párroco. Celebróse al mismo tiempo el 25.º aniversario del Papé.

«Por mucho tiempo, dice la carta á que nos referimos, conservarán estos habitantes un hermoso recuerdo de la animación indescriptible de estas fiestas, que habían muy alto en favor de los sentimientos religiosos de este país. Por supuesto que en esta alegría general tuvieron su parte los pobres y desvalidos que no fueron olvidados por la caridad inagotable de esta villa.»

Anoche á las ocho y media, los enfermos de una de las salas de hombres del Hospital de San Juan de Dios promovieron un alboroto, cuyo motivo se ignora, rompiendo algunos cacharros y los tubos de la chimenea que pasan por la habitación.

El director del establecimiento pidió auxilio al subinspector encargado del distrito, que se personó en aquel inmediatamente acompañado de algunos guardias, consiguiendo apaciguar el tumulto á muy poco rato.

Suponemos, añade *El Imparcial*, de quien tomamos esta noticia, que por quien correspondiese se habrá mandado instruir el oportuno expediente en averiguación de las causas del suceso.

Hasta en las mansiones del dolor ha penetrado el espíritu de insurrección.

Parece que la comisión española de Hacienda en Lisboa no regresará á Madrid hasta que queden cancelados en aquella plaza los resguardos provisionales de la suscripción al empréstito por los títulos que debían emitirse. En igual caso se encuentran los señores López de Tejada y Olveza, que se hallan en París y Londres, respectivamente.

Dice un diario ministerial:

«El Sr. D. Juan Ignacio Berz, ex-gobernador civil de Madrid, ha jurado la Constitución, con el propósito sin duda de que se le rehabilite en el goce de sus haberes pasivos.»

Los maestros de instrucción primaria de Valencia siguen afiluyendo á la capital para cobrar sus atrasos del 68 y 70; en cambio, dice un periódico de aquella ciudad, los ayuntamientos van formando el propósito de no pagarles su dotación, por lo cual hay muchos que nada han cobrado de 1871, estando ya en el último tercio del año.

Ayer tarde salió de Madrid la correspondencia que ha de conducir á Cuba el vapor extraordinario *Canarias*, y dentro de pocos días, como hemos dicho, saldrá también otro de Santander. En el *Canarias* van 400 hombres de los 10,000 expedicionarios con que ha de reforzarse el ejército de aquella Antilla.

La emperatriz Eugenia llegó ayer mañana á Madrid por la línea del Mediodía, dirigiéndose inmediatamente á Carabanchel, en donde tiene su palacio-morada la señora condesa de Montijo.

Según *La Correspondencia*, el gobernador de Madrid fué á cumplimentar de parte del Gobierno.

Dice un periódico:

«Está acordado por el ministerio de Ultramar la conveniencia de dictar una medida general que regularice los empleados subalternos de los tribunales y juzgados de Cuba. El decreto para llevar á efecto dicho acuerdo, no tardará en aparecer en la *Gaceta*.

También dentro de pocos días publicará el periódico oficial un decreto aclaratorio al de 12 de Setiembre del año próximo pasado, encaminado á facilitar la inmediata aplicación de la ley hipotecaria en las provincias de Ultramar.»

Para evitar mayores gastos, dice un periódico oficial que no irá de Madrid ningún funcionario á la inauguración del túnel del Mont Cénis, habiéndose autorizado el Sr. Olózaga para que envíe desde París alguna persona con la idoneidad necesaria para corresponder á la invitación hecha por la empresa.

Según *La Correspondencia* el ministro de Hacienda tiene el pensamiento de dar publicidad á las cartas y telegramas que han mediado entre el ministerio y las comisiones de Hacienda en el extranjero, hasta la realización del empréstito de los 600 millones.

El señor juez de primera instancia del distrito del Congreso ha dictado auto declarando no haber lugar á la recusación, interpuesta por el Sr. Pastor, procesado en la causa que se sigue por dicho juzgado con motivo del asesinato del general Prim.

Ayer llegó á Madrid el primer jefe de cazadores de Mendigorría, que se halla de guarnición en la Coruña, llamado por el Gobierno.

Dice *Las Provincias*:

«Los republicanos más avanzados de nuestra ciudad van á remitir una felicitación al diputado á Cortes por Castellón, Sr. González Chermá, por haber consignado en las colgaduras de su casa, al paso del rey por Castellón, el importe de la deuda española.»

Parece que hallándose de paso en Valencia algunos trabajadores de varias industrias y procedentes de diversos puntos, se celebrará el domingo una reunión de obreros para ocuparse de algunas cuestiones sociales.

Así lo dice un periódico valenciano. Hasta ahora no se conocían en aquella ciudad estas aves de paso.

Dice *El Tarraconense* del 13:

«El Sr. D. Víctor Balaguer, que ha venido á esta capital acompañando al rey, ha estado indispuerto durante estos últimos días. Ayer seguía todavía molesto por su dolencia; pero resuelto á salir hoy para Barcelona.»

Según un diario noticioso se ha dispuesto que tan pronto como lleguen á las inmediaciones de Melilla las tropas del sultán de Marruecos, se emprendan de nuevo las obras de desviación del río Oro.

De Orozco escriben á *El Euzalduna*, que los sucesos ocurridos en aquella villa, de que tienen noticia nuestros lectores, presentados por la prensa revolucionaria como todo un levantamiento carlista, se redujeron á los vivos á Orozco, á la limonada y al baile de Orozco, dados por algunos mozos al marcharse á Llodio su pueblo. Lo de siempre.

Leemos en *El Imparcial*:

«Los sucesos de Melilla de que dió cuenta anteayer un telegrama del comandante general de la plaza,

no parece que han tenido importancia alguna. El referido jefe creyó que debía dar cuenta al Gobierno y pedir refuerzos para hacer frente á toda eventualidad, razón por la que el capitán general dispuso el envío de dos compañías; pero todo ha terminado sin ulteriores consecuencias.»

La Revolución, órgano de los filibusteros cubanos en Nueva-York, está á punto de espirar. Parece que se refundirá en *La República*, otro órgano de los simpatizadores; pero, según escriben de Nueva-York, el desaparecer aquel diario es debido á los ningunos recursos con cuenta para sostenerse.

Según un periódico ministerial, pierde probabilidad la noticia de que los señores ministros de la Guerra y Marina serían relevados en la escursión de D. Amadeo. «Nuestras noticias, por el contrario, añaden, indican que dichos señores ministros permanecerán con el rey durante todo el viaje.»

En la provincia de Jaén han redimido su suerte de soldado setenta y cinco quintos del presente reemplazo.

CORREO DE HOY.

Las cartas de Roma que publica *La Correspondencia* de Ginebra, contienen tristes noticias sobre la situación de los católicos, más insostenible cada día; pero al mismo tiempo es consolador lo que manifiestan acerca del fervor y fidelidad de los romanos.

Los decretos de expropiación contra los conventos, son ejecutados con ferocidad moscovita, sin respetos ni miramientos siquiera á los religiosos enfermos y ancianos.

Entre tanto, los romanos no cesan de orar para que Dios conceda pronto la paz á la Iglesia. En el Gesù ha terminado una novena en honor de la Preciosa Sangre, á la cual ha asistido un extraordinario concurso de fieles. La sociedad de las Buenas Obras, que dispuso la novena, ha obtenido permiso del Pontífice para que hasta el deseado triunfo se expongan sucesivamente á la veneración pública en las diversas iglesias de Roma las imágenes más celebradas de la Virgen.

En los días 8 y siguientes del actual hubo triduos en Santa María y San Lorenzo, en acción de gracias por la conservación del Papa. Este incesante aumento de públicas oraciones, excita la rabia de los sectarios, que quisieran que el Gobierno los impidiese; pero el Gobierno no se atreve á perseguir á todo un pueblo. Entre tanto, procura destruir la *Sociedad para los intereses católicos*, contra la cual se ha desatado la furia de los revolucionarios. Los periódicos liberales la atacan con verdadera saña; el *Internacional* ha abierto una suscripción para pedir que sea disuelta, y otros periódicos, para intimidar á los que forman la sociedad, han publicado sus nombres.

El resultado que obtendrán, será inflamar más en los romanos la fe y la adhesión á la Santa Sede, y el horror á la abominable dominación piamontesa.

Cartas de Turin dicen que allí se hacen grandes preparativos para celebrar la inauguración del Cenisio en los días 17, 18 y 19.

Se ha recibido allí noticia de la muerte repentina del marqués Luis Pizarri, ocurrida en Bolonia. Este marqués, por su cooperación en las revueltas de Bolonia en 1839, mereció las censuras eclesásticas, pues fué uno de los que más gritaron contra la soberanía del Papa en la Romagna; ha sido luego síndico y formó parte del «Senado del reino de Italia»; dice que en sus últimos momentos se retractó de sus culpas. ¡Dios le haya perdonado!

Murió de un aneurisma en el corazón, estando en su quinta de Castelmaggiore tomando un baño.

Hace mucho tiempo que no se hablaba de la candidatura del duque de Génova al trono de Francia, y es seguro que los esfuerzos de la masonería, que la patrocinaba, han de quedar defraudados. Pero escriben de Florencia que el periódico *La Capitale*, muy adicto á los Saboya, dice que se piensa formalmente en sentar en el trono de Francia al hijastro de Rapallo. Según indica, las negociaciones se siguen con mucha actividad entre M. Thiers y Ratazzi y Mad. Thiers y Mad. Ratazzi.

Los esposos Ratazzi, dignos de negociar una candidatura italiana, van y vienen mucho á Versailles, y como poseen el secreto de agradar á Thiers, son muy bien recibidos en el palacio de la Prefectura, como se llamaba antes, ó de la Presidencia, que es como se le denomina ahora.

Ha pocos días que M. Ratazzi salió para Turin, donde lo espera Victor Manuel; pero su mujer, la célebre Mad. Ratazzi, se ha quedado en Versalles, donde se ocupa en colmar de agasajos á la mujer de M. Thiers.

Así y todo, creemos que, por lo que á Francia se refiere, la candidatura no es seria.

Escriben de Florencia á *La Convicción* de Barcelona:

«La ley de empréstitos tan magnífica en teoría, para los ministros se entiende, en la práctica es desastrosa para el país. Personas hay que no pueden satisfacer las enormes cuotas que injustamente se les han señalado, y en este caso viene el embargo de lo poco que poseen. Además, como todo lo que trascurrida administración pública va muy mal, ha habido personas que por negligencia ó mala fe de algunos empleados se han visto en la precisión de satisfacer por dos veces el impuesto. Esto es, á la verdad, sensible, y de desear sería, que los ministros procurasen remediar tales abusos, pero no hay que esperar nada de ellos.

Hoy se ocupan con asiduidad, según dicen, en la formación de un Código penal.

Aun no se ha dado orden para la convocación del Parlamento; ignoro cuáles sean los motivos de semejante retardo.»

Dice un diario noticioso que anteayer continuaron los dependientes de la autoridad su cotidiana tarea de visitar las casas de juego, cuyo número va disminuyendo por efecto de la persecución que sufren.

En todo el distrito del Sur de Madrid no queda ya, si hemos de dar crédito a sus noticias, ni una casa de juego abierta, merced a la cooperación prestada al señor gobernador por los agentes de su autoridad.

Es preciso que pueda decirse con verdad otro tanto de los demás distritos de esta capital.

Al dar cuenta *La Andalucía* de Sevilla de la llegada a dicha ciudad del príncipe Humberto, observa que en la estación de San Bernardo no se vio a ninguna de las autoridades de Sevilla, si bien cree que irían a visitarle a su domicilio.

Ayer se verificó la apertura de los tribunales por primera vez en virtud de una ley. Al dar cuenta de este acto dice *La Correspondencia*:

«A la solemnidad de la apertura de los tribunales, celebrada hoy, no ha asistido comisión alguna del colegio de abogados. Así lo acordó dicho colegio ayer en junta celebrada al efecto. El motivo parece ser una cuestión de etiqueta surgida a consecuencia del decreto sobre preferencia de categorías. Y sin embargo, el sitio de colocación que se le designa ha sido fijado de acuerdo con el Tribunal Supremo. Por análogo motivo no han asistido los secretarios de sala de dicho tribunal. De suponer es que se zanjará esta ligera cuestión de etiqueta.»

A la misma *Correspondencia* le parece exagerada la cantidad de 30,000,000 de reales a que, según un periódico, ascienden las nuevas economías del ministerio de la Guerra, que publicará en breve la *Gaceta*. «No son tantos los millones, dice, ni es posible.»

Es pasmosa la naturalidad con que hoy se habla aquí de millones.

Un periódico noticioso dice anoche que el general Espartero saldrá hasta Castejón a esperar a don Amadeo.

Parece que el ministro de Hacienda está redactando una exposición que dirige a D. Amadeo dándole cuenta de todo cuanto se ha hecho para llevar a cabo el empréstito de los 600 millones.

Ayer tomaron posesión nueve de los nuevos concejales recientemente nombrados, y según dice un periódico, en breve llegarán a Madrid los que están ausentes.

La *Independencia Española* reivindica para el general Espartero el título de jefe del partido progresista.

Tendría que ver la cara del Sr. Ruiz Zorrilla leyendo esta proclama!

NOTICIAS GENERALES.

Anteayer salió para Yecla la comisión del museo Arqueológico nacional, encargada de recoger objetos antiguos de las excavaciones que se están haciendo en aquel punto. Uno de estos días saldrá la comisión que va a Palencia con el mismo objeto.

«La Revista minera» y «El Cosmos» declaran que las emanaciones cobrizas de las minas, fundiciones y fabricas donde se obtiene, beneficia ó tra-

baña el cobre son un gran preservativo contra el cólera, como se demuestra por una serie numerosa de datos estadísticos.

Según el último censo publicado en los Estados Unidos, la población de aquella república asciende a 38,555,933 habitantes. De ellos hay 5,566,466 extranjeros. Los habitantes blancos suman 33,585,989; los negros 4,880,009; los indios 28,731, y los chinos 63,254.

El territorio indio y el de Alaska no están incluidos en los cálculos anteriores.

En el lago de Wallenstadt (Suecia) se ha descubierto que existen pescados colosales del tamaño de un hombre fornido, según el ejemplar que se ha examinado. Créese que la desaparición misteriosa de cierto número de bañistas, cuyos cuerpos no se han encontrado, es debida a la voracidad de dichos monstruos.

Con la lluvia de estos días se han humedecido mucho los campos, y en los pueblos se preparan para las labores de la siembra, que debe hacerse este año muy a tiempo, lo cual, después de una cosecha abundantísima, influirá mucho para la rebaja en el precio de los granos. A pesar de esto el pan sigue caro, y el pueblo no disfruta de los beneficios que esperaba y debiera disfrutar en una época tan abundante, y en la que todo se presenta favorable a sus deseos.

Por fin parece que el ayuntamiento ha resuelto que hasta el día 1.º de Octubre próximo no principie en Madrid la contribución de consumos, que debiera quedar establecida hoy, según se había anunciado. En los días que faltan de este mes podrán concluirse las casillas de los dependientes y los uniformes que han de llevar, así como otros preparativos que son necesarios y no han podido realizarse todavía.

Dice anoche un periódico que no hay noticia alguna en los centros oficiales de esta capital, acerca de la próxima llegada a esta corte de la reina de Portugal de paso para Italia.

Según datos oficiales, cuya exactitud ponen en duda muchos periódicos, durante el año fiscal que terminó en 31 de Mayo de 1870, se cometieron en los Estados Unidos 2,052 homicidios.

El tren número 4 del ferrocarril del Norte, descarriló ayer mañana en el kilómetro 92, sin desgracias personales que sepamos, pues el tren creemos era de mercancías.

Ayer se ha vuelto a encargar de la subsecretaría de Ultramar el Sr. Ballesteros.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra, de 22.8 y al sol de 29.4.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Guadalupe, Logroño, Salamanca, Valladolid, Vitoria y Zamora.

La caja general de Depósitos verificará el día 18 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 520 al 544 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de dicha Caja, cuyos números de señalamiento sean del 744 al 730 inclusive.

El mismo día 18 verificará dicha Caja el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto lleven los números del 1,781 al 1,860 inclusive.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cornelio y San Rogelio, mártires, y San Cipriano, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, San Pedro Arbúes y las Llagas de San Francisco de Asís.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la V. O. T. de San Francisco, donde termina la novena del Santo Patriarca; a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Rodríguez.

En los Servitas se celebrará la función principal a Nuestra Señora de los Dolores por su V. O. T.: a las diez será la Misa solemne con sermón, que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios dirigirá el sermón D. Luis Millán, terminando con la reserva de Su Divina Majestad, que estará todo el día de manifiesto, y antes y después de los actos religiosos se dará la absolución general.

En la parroquia de Santiago se celebrará solemne función a Nuestra Señora del Mayor Dolor con Misa solemne y sermón, que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde en los ejercicios será orador don Ignacio Villota. Después de reservar se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

En las Escuelas Pías de San Fernando se celebrará la fiesta anual a Nuestra Señora de las Angustias, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Venancio Pardo.

En el colegio de Niñas de Loreto se celebrará a Nuestra Señora de la Soledad con Misa mayor, manifiesto y sermón, que predicará D. Manuel de Juan.

En las parroquias habrá Misa cantada, y con sermón y manifiesto en las de San Martín y San Ginés.

En San Millán continúa la novena anual a Nuestra Señora de la Merced: a las diez habrá Misa mayor, con sermón, y por la tarde en los ejercicios predicará el Padre Montalbán.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

SANTO DEL LUNES. Santo Tomás de Villanueva.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y procesión de reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá Misa mayor con manifiesto, y por la noche de siete a nueve estará Su Divina Majestad de manifiesto.

Continúa la novena de la Virgen de la Merced en San Millán, y dirá el sermón por la tarde D. Emilio Santa Maria.

En la iglesia de los Servitas dará principio el setenario a Nuestra Señora de los Dolores: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará don José García Romero, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sánchez de Luna.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la del Ave Maria en Santa Cruz.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PUBLICO.

LOTERIAS

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 15 DE SETIEMBRE DE 1871.

Con 160,000 pesetas.	3,869
Con 80,000 »	2,463
Con 25,000 »	2,911
Con 10,000 »	9,140

[Con 3,000 PESETAS.

590	1863	4288	5263	7736	10748	604	627	633	721	748	751
40754	41023	11943	43057	43336	44585	789	816	854	879	909	913
1023	1030	1060	1127	1130	1161	1023	1030	1060	1127	1130	1161
1210	1256	1374	1389	1415	1438	1210	1256	1374	1389	1415	1438
1464	1529	1551	1571	1589	1691	1464	1529	1551	1571	1589	1691
1715	1778	1796	1817	1824	1876	1715	1778	1796	1817	1824	1876
1880	1889	1905	1944			1880	1889	1905	1944		
2015	2080	2125	2174	2181	2187	2015	2080	2125	2174	2181	2187
2274	2374	2395	2424	2439	2500	2274	2374	2395	2424	2439	2500
2534	2553	2593	2598	2674	2728	2534	2553	2593	2598	2674	2728
2858						2858					
3038	3044	3067	3098	3099	3102	3038	3044	3067	3098	3099	3102
3184	3195	3217	3250	3297	3325	3184	3195	3217	3250	3297	3325
3375	3486	3487	3543	3578	3634	3375	3486	3487	3543	3578	3634
3651	3752	3845	3903	3915	3937	3651	3752	3845	3903	3915	3937
3965	3984	3991				3965	3984	3991			
4059	4141	4147	4166	4313	4394	4059	4141	4147	4166	4313	4394
4420	4433	4488	4514	4537	4546	4420	4433	4488	4514	4537	4546
4552	4591	4625	4666	4702	4720	4552	4591	4625	4666	4702	4720
4764	4774	4778	4856	4954		4764	4774	4778	4856	4954	
5000	5066	5076	5103	5124	5136	5000	5066	5076	5103	5124	5136
5145	5191	5316	5342	5587	5640	5145	5191	5316	5342	5587	5640
5677	5767	5775	5827	5984		5677	5767	5775	5827	5984	
6023	6025	6030	6058	6079	6108	6023	6025	6030	6058	6079	6108
6202	6238	6236	6273	6338	6346	6202	6238	6236	6273	6338	6346
6356	6392	6415	6434	6450	6471	6356	6392	6415	6434	6450	6471
6536	6589	6663	6756	6778	6781	6536	6589	6663	6756	6778	6781
6832	6852	6886	6916	6987		6832	6852	6886	6916	6987	
7009	7062	7098	7172	7198	7282	7009	7062	7098	7172	7198	7282
7361	7425	7428	7450	7506	7639	7361	7425	7428	7450	7506	7639
7762	7768	7803	7806	7860	7922	7762	7768	7803	7806	7860	7922
7976	7986	7989				7976	7986	7989			
8041	8126	8178	8182	8200	8243	8041	8126	8178	8182	8200	8243
8269	8350	8367	8460	8469	8482	8269	8350	8367	8460	8469	8482
8492	8539	8577	8597	8643	8662	8492	8539	8577	8597	8643	8662
8686	8705	8706	8716	8791	8899	8686	8705	8706	8716	8791	8899
8961	8986					8961	8986				
9000	9073	9108	9123	9154	9177	9000	9073	9108	9123	9154	9177
9238	9506	9459	9520	9642	9682	9238	9506	9459	9520	9642	9682
9697	9859	9972				9697	9859	9972			
10082	10086	10096	10099	10104	10152	10082	10086	10096	10099	10104	10152
10238	10271	10380	10419	10438	10450	10238	10271	10380	10419	10438	10450
10474	10514	10528	10544	10567	10583	10474	10514	10528	10544	10567	10583
10603	10627	10679	10718	10722	10727	10603	10627	10679	10718	10722	10727
10832	10838	10887	10895	10950	10999	10832	10838	10887	10895	10950	10999
11116	11129	11140	11186	11211	11254	11116	11129	11140	11186	11211	11254
11265	11269	11287	11330	11385	11404	11265	11269	11287	11330	11385	11404
11523	11550	11592	11604	11609	11652	11523	11550	11592	11604	11609	11652
11744	11750	11794	11804	11886	11940	11744	11750	11794	11804	11886	11940
11924	11961	11979				11924	11961	11979			
12015	12019	12035	12053	12238	12265	12015	12019	12035	12053	12238	12265
12293	12329	12332	12366	12385	12463	12293	12329	12332	12366	12385	12463
12533	12548	12567	12567	12641	12686	12533	12548	12567	12567	12641	12686
12721	12768	12814	12864	12899	12932	12721	12768	12814	12864	12899	12932
12937	12940	12957				12937	12940	12957			
13003	13042	13046	13070	13100	13126	13003	13042	13046	13070	13100	13126
13128	13258	13283	13305	13450	13566	13128	13258	13283	13305	13450	13566
13587	13614	13648	13717	13751	13832	13587	13614	13648	13717	13751	13832
13844	13869	13871	13879	13894	13899	13844	13869	13871	13879	13894	13899
13935	13968	13982	13990			13935	13968	13982	13990		
14091	14197	14217	14230	14243	14278	14091	14197	14217	14230	14243	14278
14421	14431	14450	14460	14463	14491	14421	14431	14450	14460	14463	14491
14504	14542	14554	14578	14637	14691	14504	14542	14554	14578	14637	14691
14694	14798	14805	14831	14899	14914	14694	14798	14805	14831	14899	14914
14922	14966	14984	14985			14922	14966	14984	14985		

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 25 de Setiembre de 1871, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 30,000, a 30 pesetas, divididos en décimos, a tres pesetas cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 80,000 pesetas, el 2.º de 50,000, el 3.º de 25,000 y el 4.º de 10,000.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESTUDIOS

DE LA ASOCIACION DE CATOLICOS.

Cuadro de las enseñanzas que se darán en el próximo curso, y honorarios que habrán de satisfacer mensualmente los alumnos que no sean pobres.

Instrucción primaria elemental.....	30 reales.
» » superior.....	40 »
Repaso y complemento de la misma.....	10 »
Dibujo lineal y de figura.....	20 »

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Latín y castellano, años 1.º y 2.º, dos lecciones diarias, por cada uno.....	50 reales.
Geografía, Historia Universal, Historia de España, Historia Natural, Fisiología e Higiene; por cada una.....	20 »
Retórica y Poética, Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría, Psicología, Lógica y Filosofía moral; por cada una.....	30 »
Elementos de Física y Química.....	40 »
Cátedra de latín para adultos, que habiéndolo ya cursado, deseen perfeccionar este estudio.....	30 »